



LA SALUD

recuperada en la naturaleza

INTERESA la lectura de nuestro libro que enviamos gratis á los que sufren enfermedades nerviosas, neurastenia, debilidad general y genital (impotencia), gota, reuma, dolor de riñones y espalda, parálisis, diabetes, obesidad, males de estómago, ligadura de arterias, asma, bronquitis, débiles de pecho, predispuestos á la tisis, á los que tendrán dificultad en conciliar el sueño, que os levantáis más fatigados que cuando os acostáis, y enfermos crónicos en general, cansados de tomar drogas y específicos que dañan el estómago, consulten nuestro libro sin demora si desean recuperar con seguridad y rapidez la salud perdida, que es la vida.—NOTA: Al pedir nuestro libro procurad indicar la enfermedad que os sufre.

Consultas y libros gratis. Pidanse al

INSTITUTO ELECTRO-TÉCNICO
Rambla del Centro, 12, pral., Barcelona (España)

es la camiseta que
mejor y más barato
veréis. ¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡
M. CASTELLS - MIGUEL FLUIERS, II

A través de la región

La Sierra brava

Suave el viento produce un murmullo armonioso en el bosque de pinos y el sol de junio en toda su gloria se levanta en un cielo azul como el.

La naturaleza despierta en la sierra, lentamente, con una majestad magnífica y extraña. Así, en pleno pinar, caen a cara a la Naturaleza, una impresión extraña y mordiente invade el ánimo y parece sentirse el remordimiento de la civilización, y el sol, y la tierra húmeda, y los pinos, y el aire impregnado de un acre olor resinoso, ejercen una atracción misteriosa y parece que el espíritu eleva una plegaria infinita y sencilla.

Desde lo alto del monte se contempla el pinar tupido y verde que se extiende a los pies, y parece un mar verde y tranquilo. Los pinos, sangrando por sus heridas siempre abiertas por la resinación, amarillean y languescen.

Ha desaparecido la línea suave y el tono discreto. Todo son ángulos y líneas duras y matices fuertes. Hasta las florecillas que nacen al acaso entre las peñas son de una belleza sintética y fuerte. No tienen pliegues graciosos ni matices discretos. Sus hojas son blancas con salpicaduras de carmín fuerte. Los enebros, los pinos parecen también simbolizar la utilidad sintética, la belleza precisa, la complexión breve y sencilla. Parece Sierra como un inmenso laboratorio donde se ha prescindido de lo accesorio, donde todo está concentrado, todo reducido al mismo espacio.

Y así son los hombres y así las costumbres. Escucháis los gritos con que los pastores llaman al ganado, y os herirá el oído el tono, agudo y rápido, de sus voces. Os encontráis solos y os in-

vade un angustioso temor ante este silencio, ante estas peñas, y en este bosque inmenso sentís la idea de lo eterno y la sensación de lo infinito.

Deben ser, son sin duda, en esta Sierra los días iguales; pasan los años y no dejan huella de su paso en el espíritu, y envejecen los hombres tan rudos, tan primitivos, sin ideas ni ilusiones, como cuando nacieron. Puso la vida un poco de malicia en su carácter, y esto es todo. Pero, eso sí, la Sierra templó su voluntad y forjó su alma dura como acero, haciendo su energía indómita y brava.

Estos hombres de la Sierra se ha afirmado que descendían de los iberos, con una purpura de sangre que no conservan los demás hombres. Y como ellos, son hoscos y sobrios, más altivos que los hombres del llano, que tienen sangre celta.

Sierras de Molina, de Cifuentes, de Cogolludo....

Fuente inagotable de salud y de energía es la Sierra, pero es también venero de riqueza y manantial de belleza. Brava belleza, plena y encauzadora de ideales serenos y fuertes que os hablan de lo sublime y os acercan a Dios.

En éxtasis contemplará el hombre una puesta de sol en la Sierra, y cuando comiencen las sombras de la noche a avanzar sobre la tierra y a lucir los primeros astros en el cielo, el alma se os inundará de infinito, comprendereis las grandes, las sublimes creaciones del genio, y la inspiración batirá sus alas sutiles sobre vuestro espíritu, que anhela comprenderlo todo, que se siente inmortal y no se resigna a acabar, porque una voz imprecisa os dice que

en la noche, callada y misteriosa, los astros que brillan y el viento que susurra en las capas de los pinos y la tierra que pisáis y el horizonte que alcanza vuestra mirada, seres y cosas, es todo lo mismo, es decir, todo amor, que es armonía, que es unidad, que es infinito.

Y sentís cómo la Vida es una y cómo Amor es uno, y vuestro pensamiento se agiganta y se inunda de luz y respiráis con intensa voluptuosidad el aire perfumado de la Sierra brava.

Esbecé.

La guerra en Italia

La batalla que hoy libra Italia, es la más formidable que ha tenido lugar entre austriacos e italianos desde que la guerra comenzó. El frente de batalla es de cerca de 120 kilómetros y los italianos han resistido maravillosamente la primera parte de la lucha, quedando victoriosos. Quizá, dentro de poco, podrá tener una segunda batalla; pero considerando el desenvolvimiento de la primera parte de la ofensiva austriaca, podemos tener la seguridad de que la victoria, esta vez, será para Italia.

La ofensiva austriaca está fracasada, y es oportuno hacer notar que era una ofensiva en gran estilo y que el ejército de Boroewic tenía una gran superioridad numérica sobre el de Armando Diaz; tenía la incomparable ventaja de poder atacar y tenía de su parte el grandísimo poder moral que da la desesperación de las horas extremas. Y sin embargo, los italianos han vencido y vencerán todavía la absoluta derrota de los austriacos.

Austria está perdida irremediablemente, y solamente podrá salvarse de la ruina desligándose de Alemania y renovándose completamente.

La vieja Austria no existe después del fracaso de esta ofensiva y una nueva Austria eslava surgirá de las ruinas de esta tambaleante e ignominiosa Austria alemana, provincia e instrumento de los pangermanistas de Berlín.

Las legiones checo-eslavas que combaten en el ejército italiano, han dado prueba del más grande valor y han desafiado, por su patria y por su ideal, el martirio.

También héroes son los checo-eslavos que han combatido en el ejército austro húngaro, porque empujados a la primera línea, donde las ráfagas de las ametralladoras y de los cañones italianos sembraban la muerte, por las bayonetas austriacas, o sea por las bayonetas de los alemanes de Austria, han